

Sebastián Welke Laborde (Selección y traducción)

"Dinçer Güçyeter, poeta turco-alemán"

La Palabra y el Hombre. Revista de la Universidad Veracruzana Número 70, octubre-diciembre de 2024, pp. 11-13.

> ISSN: 01855727 Xalapa, Veracruz, México



A PALABRA

Dinçer Güçyeter, poeta turco-alemán

Sebastián Welke Laborde (Selección y traducción)

Dinçer Güçyeter, poeta, editor y novelista, nació en la ciudad de Nettetal, en el noroeste de Alemania. Sus padres pertenecieron a la primera generación de migrantes turcos que llegaron a este país hacia los años sesenta. La frontera y los obreros, la nostalgia por una tierra lejana, la figura de la madre y la voz femenina como caudal de narrativas son algunos de los elementos que configuran la constelación poética del autor.

En 2011 Dinçer Güçyeter fundó la editorial Elif Verlag, especializada en poesía, que financió con un trabajo de medio tiempo como conductor de montacargas. En 2012 publicó sus primeros libros de poesía: Anatolien Blues (Blues de Anatolia) y Ein Glas Leben (Un vaso de vida). En 2021 le siguió Mein Prinz, ich bin das Ghetto (Mi príncipe, yo soy el gueto), poemario donde se critican, al filo de la risa, los estereotipos de los migrantes y donde se entabla un diálogo entre la región del río Rin y la península de Anatolia. En los últimos años este poeta ha recibido numerosos premios de gran prestigio en la lengua alemana. Unser Deutschlandmärchen (Nuestro cuento de hadas alemán), novela de carácter autobiográfico y galardonada con el Premio de la Feria del Libro de Leipzig en 2023, es un homenaje a su madre y a los trabajadores migrantes de finales del siglo xx.

Los mini monjes

¡Yılmaaaaaaz! Lleva al niño al peluquero, mañana celebramos el fin del Ramadán así ordenó la Cleopatra de la casa y ya estaba sentado con mi padre y otros padres e hijos en una barbería en la provincia montañosa de Anatolia quiero el corte de Jackie Chan, le digo a mi tío el peluquero las cenizas se aferraban a la colilla de su cigarro claro que sí, niño, eso es pan comido, responde con voz ronca y toma la rasuradora manual que funcionaba con una palanca rapa durante 3 minutos sobre mi cráneo de aquí para allá pero así no se ve Jackie las lágrimas rodaban como un río sobre mis mejillas sea hombre, los hombres de verdad no lloran. este de aquí es el modelo del ochenta y nueve Jackie es un alemán a la vieja usanza papá me pide un refresco de naranja para consolarme discute media hora con otros papás sobre Dios y el cielo juntos salvan el mundo de la mugre, se levantan y llevan a sus mini monjes a sendas madres.

La cabina del trailero (y su álbum de poesía)

Yo también tengo un lugar en esta vida, aquí, un total de 3 m² aquí cuelga la foto de mi hija, aquí el suéter que mi mujer me regaló en mi cumpleaños número 40, aquí, bajo mi almohada, la colección de revistas porno, aquí, entre mis piernas, el perfume de las putas, aquí, en mis fosas nasales el olor corrosivo de las gasolinerías, aquí, en mis axilas el sudor de las *pallets* repletas, aquí, en este diagrama de líneas el control arbitrario, aquí, en el ombligo los músculos de un ave sin nido, aquí, entre los dedos del pie los cultivos de hongos inmortales, aquí, en mi ropa interior la mancha tolerada de orina

y aquí delante, en la guantera, entre los papeles de aduana, pasaporte, permiso de conducir, carné de camión, mapas (no confío tanto en el navegador), caramelos para la tos, bolígrafos secos, aquí, entre estas lecturas obligatorias escondí mi álbum de poesía ¿acaso no me creen? lo sé, estas sandalias, estos pantalones deportivos no encajan con su imagen de poeta, el perfil de un *flâneur*, de un trotamundos debería ser más solemne, pero, lo digo de esta manera estas rutas, esta espera a que los aduaneros se despierten, este tráfico, este tacógrafo, el registrador, han a lo largo de los años fundado sus propias academias, una carrera sin título

ya casi es medianoche, voy a conducir el camión a un bar ilegal a tomar una copa de coñac, a jugar a las cartas con unos tipos que se rascan el escroto, si me alcanza el dinero, coger con María, y luego, sí, y luego, ¿qué más me queda? retirarme detrás de la cortina de terciopelo a mi suite de 3 m²

las y los lectores pueden echarle un vistazo al álbum abierto del conductor. aquí la nota de ayer por la noche, en la frontera de Ucrania, pero shhhh, él no debe enterarse. este delito se queda entre nosotros.

del álbum de poesía:

implume, joven, con aguas cristalinas fui colmado mis sueños, los mares, ¿quién me los ha libado?

Tenía amistades sin nido, tenía ramas, un orgullo altivo ahora busco, espero, con esperanza, con fe, da lo mismo

volar, volar fue la doctrina, sobre mí, sobre humanas cabezas pero de dónde viene la terrible sequía, esta arrasadora galerna

PALAB

los árboles, pretéritos hogares, ya no cobijan, a nadie amparan descansa el tiempo en la mugre, en las rimas, los versos, juegos de palabras

como infinita juventud imaginada, todo fue un mero soplo sin respuestas a incógnitas tuyas que radican en el fondo

fui huérfano de madre, un ave en países lejanos dedicatorias a mi tierra vivirán por siempre en mis cantos

Una carta

Queridísimo papá:

hace dos meses que estoy en Alemania, me va bien, la sopa tarhana y el queso fresco los echo un poco de menos. ya tengo un puesto en la fábrica, ganaré bien y quién sabe, quizá pueda comprarme pronto incluso un Mercedes. dejo un billete de 100 marcos en el sobre. por favor, cuando regreses a la ciudad, usa este dinero para comprarle a mamá 5 metros de seda. debería de hacerse un vestido nuevo y pasear con este orgullosa por el pueblo, orgullosa como un pavorreal. aún vivo en un piso para trabajadores, cuando tenga mi propio apartamento, les mando los papeles de la oficina, para que puedan solicitar un visado. en un silencioso anhelo los abrazo a ambos.

Yilmaz / Colonia, 1966